



Asamblea General Consejo de Seguridad

Distr. general
8 de marzo de 2016
Español
Original: inglés

Asamblea General
Septuagésimo período de sesiones
Tema 34 del programa
Prevención de los conflictos armados

Consejo de Seguridad
Septuagésimo primer año

Carta de fecha 8 de marzo de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto de una declaración de la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea formulada el 7 de marzo de 2016 y el de una declaración pronunciada por un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea el 6 de marzo de 2016 en relación con la grave situación en la península de Corea causada por las maniobras militares conjuntas de los Estados Unidos y Corea del Sur de mayor envergadura que jamás ha habido contra la República Popular Democrática de Corea (véanse los anexos).

Agradecería que hiciera distribuir la presente carta y sus anexos como documento de la Asamblea General, en relación con el tema 34 del programa, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) **Ja Song Nam**
Embajador
Representante Permanente



Anexo I de la carta de fecha 8 de marzo de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de la Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea

Pyongyang, 7 de marzo (Agencia Central Coreana de Noticias) – La Comisión de Defensa Nacional de la República Popular Democrática de Corea formuló una declaración el lunes 7 de marzo de 2016, en relación con el hecho de que los imperialistas estadounidenses y las fuerzas títeres surcoreanas decidieron poner en marcha las mayores maniobras militares conjuntas que jamás ha habido, Key Resolve y Foal Eagle 16.

Alegan que las maniobras militares conjuntas constituyen “una presión crucial” que está en consonancia con la injustificada “resolución sobre las sanciones” aprobada por las Naciones Unidas y amañada por ellos con el infundado pretexto del primer ensayo de una bomba de hidrógeno llevado a cabo en legítima defensa por la República Popular Democrática de Corea y su legítimo lanzamiento de un satélite de observación de la tierra, Kwangmyongsong-4.

Los enemigos, ocupados con extremo frenesí para invadir el norte, incluso se despojaron de la máscara engañosa de que las maniobras eran “anuales” y “defensivas”.

La situación está agravándose, ya que los enemigos decidieron organizar las maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle 16 mediante una guerra real que incluye la “operación decapitación”, tres veces maldita, que tiene por objeto eliminar a la plana mayor suprema de la República Popular Democrática de Corea y “destruir su sistema social”, de conformidad con el plan de operaciones (OPLAN) 5015, sumamente aventurado.

La declaración solemne aclaró la siguiente posición de principios en lo que respecta al hecho de que la situación prevaleciente ha alcanzado una fase peligrosa que ya no se debe pasar por alto:

1. El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea lanzarán una ofensiva frontal para contrarrestar decisivamente las maniobras bélicas nucleares históricas de los Estados Unidos y sus seguidores, que tienen por objeto consumir un desastre nuclear en el espacio vital de la República Popular Democrática de Corea, no contentos con cercenar gratuitamente la soberanía y la seguridad de la dignificada República Popular Democrática de Corea.

La tragedia es que los Estados Unidos y sus seguidores todavía no han entendido que las “sanciones” ilegales e indignantes hacen hervir a esta tierra como un crisol de batalla para borrar a los enemigos, y la gran furia que su frenesí de guerra por invadir al norte con amenazas nucleares está avivando en todos los miembros de las fuerzas armadas y en el pueblo de la República Popular Democrática de Corea.

Como los enemigos están recurriendo de manera insensata a medios militares, incluido un ataque nuclear a la República Popular Democrática de Corea, todo su

personal militar y su pueblo participarán en la ofensiva general para demostrar plenamente el inmenso poderío militar que han logrado, con la fuerza nuclear como elemento central y con arreglo a la consigna de hacer desaparecer a los imperialistas estadounidenses y a sus lacayos hasta el último hombre.

2. El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea adoptarán contramedidas militares para un ataque preventivo, de forma que, en esta grave situación, puedan asestar golpes fatales a los enemigos, que están trabajando con los ojos enrojecidos para vulnerar la dignidad, la soberanía y los derechos vitales de la República Popular Democrática de Corea.

Para defender a este país socialista y para que ninguna agresión y guerra en el mundo le afecte lo más mínimo, disponemos de contramedidas militares del modelo basado en la ideología *chuché*.

Dado que las maniobras militares conjuntas que van a realizar los enemigos están consideradas los ejercicios de guerra nuclear más notorios realizados hasta la fecha con el objetivo de violar la soberanía de la República Popular Democrática de Corea, su contramedida militar será un ataque nuclear más preventivo y ofensivo para hacerles frente.

El ataque nuclear indiscriminado de la República Popular Democrática de Corea mostrará claramente la entereza militar de la Corea *chuché* a los que están deseosos de agresión y guerra.

De acuerdo con el orden especificado por el Mando Supremo del Ejército Popular de Corea en su crucial declaración, se realizará un ataque nuclear preventivo justificado.

3. Si los enemigos se atreven a iniciar la más mínima actuación militar al tiempo que vociferan sobre la “operación decapitación”, que tiene por objeto acabar con la plana mayor suprema de la República Popular Democrática de Corea y “hundir su sistema social”, su ejército y pueblo no desaprovecharán la oportunidad, sino que llevarán a la práctica el mayor deseo de la nación coreana mediante una guerra sagrada para la reunificación.

Hemos elaborado nuestro propio plan de operaciones militares, que ha sido ratificado por nuestra digna plana mayor suprema, para liberar a Corea del Sur y atacar el territorio continental de los Estados Unidos.

En virtud de este plan, se han desplegado medios ofensivos para que los principales objetivos de nuestros ataques en los teatros de operaciones de Corea del Sur se hallen a distancia de tiro, y los poderosos medios para el ataque nuclear ya apuntan a las bases de las fuerzas agresoras imperialistas de los Estados Unidos en la región de Asia y el Pacífico y en el territorio continental de los Estados Unidos, siempre listos para disparar.

Si pulsáramos los botones para aniquilar a los enemigos incluso ahora mismo, todas las bases de la provocación quedarían reducidas a mares de llamas y cenizas en un momento, y los medios estratégicos nucleares de los imperialistas estadounidenses de los que dependen las fuerzas títeres como “salvadores” se convertirían en pilas de residuos de acero, tanto si se hallaran en el aire como en el mar o en la tierra.

El tiempo demostrará cómo llegará a su fin la historia, tejida con crímenes, de los imperialistas de los Estados Unidos, que se han hecho cada vez más fuertes a base de agresiones y guerras, y cómo el grupo de Park Geun-Hye, deseoso de enfrentarse a sus compatriotas del norte, conocerá un fatídico y vergonzoso destino.

El ejército y el pueblo de la República Popular Democrática de Corea harán que el tiroteo de los provocadores en la guerra de agresión temeraria suene como un triste canto fúnebre.

Anexo II de la carta de fecha 8 de marzo de 2016 dirigida al Secretario General por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Declaración de un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

Pyongyang, 6 de marzo (Agencia Central Coreana de Noticias) – Un portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea emitió una declaración el domingo 6 de marzo de 2016 en la que denunció a los Estados Unidos y las fuerzas titeres surcoreanas por estar considerando iniciar el 7 de marzo las maniobras militares conjuntas Key Resolve y Foal Eagle 16.

Los Estados Unidos están trabajando arduamente para transformar la península de Corea en un teatro de guerra, no contentos con golpear a la República Popular Democrática de Corea con sus nada razonables “sanciones” por haber ensayado una bomba de hidrógeno con fines de legítima defensa y haber lanzado un satélite para fines pacíficos, según se decía en la declaración, que continuaba así:

Lo que no se debe pasar por alto es el hecho de que los Estados Unidos se están ocupando abiertamente de examinar la viabilidad de la “operación decapitación” y de un “ataque de alta densidad” mediante unas maniobras militares conjuntas con unas fuerzas enormes que bastarían para librar una guerra.

Esto indica claramente que los ejercicios militares previstos son unos peligrosos ensayos de guerra que, después de desechar el manto de “anuales” y “defensivos” habitualmente utilizado por los Estados Unidos, revelan plenamente su carácter agresivo.

La República Popular Democrática de Corea no puede permanecer nunca como espectador pasivo ante los pasos desesperados de los Estados Unidos por desencadenar una guerra de agresión al agudizar la situación de peligro en la península de Corea.

En caso de que estalle una guerra en esta tierra, ni se limitará a la península ni será una guerra convencional.

Nadie puede asegurar que el enfrentamiento a vida o muerte entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos no se convierta en una guerra termonuclear mundial.

La República Popular Democrática de Corea cambiará completamente su método de contramedidas militares contra el enemigo y pasará a los ataques preventivos, habida cuenta de que la situación es grave y se ha vuelto incontrolable.

Un ataque preventivo decisivo es la única manera de que la República Popular Democrática de Corea pueda repeler y defenderse de un ataque sorpresa repentino que lancen los Estados Unidos con sus equipos militares ultramodernos y sus unidades especiales, ya que no tiene demasiada profundidad estratégica.

El hecho de que la República Popular Democrática de Corea lance un ataque preventivo a modo de contramedida sería una manera bastante natural de ejercer el derecho a la legítima defensa, ya que los Estados Unidos constituyen una amenaza

nuclear extrema para el país después de haber introducido armas nucleares en Corea del Sur y de haber designado a la República Popular Democrática de Corea como parte del “eje del mal” y blanco de un ataque nuclear preventivo mucho antes de que tuviera acceso a las armas nucleares.

Si estalla una guerra en la península, los Estados Unidos tendrán que rendir cuentas por haberla desencadenado al movilizar medios estratégicos y equipo pesado de guerra, independientemente de quien lance un ataque preventivo.
